

¿CULPA?
MANIFESTACIONES Y PERSPECTIVAS
EN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA

34J EOL Sección Córdoba - 26 y 27 de junio de 2026

ARGUMENTO

Comisión Científica: Adriana Laión - Viviana Mozzi - Carolina Córdoba

“El triple campo que plantea Jacques Lacan con respecto al deseo: odio, culpa y temor, nos introduce en una primera línea de investigación”. Así quedaba expuesto en el Argumento de las 33J de la EOL Sección Córdoba, una de las direcciones que tomarían los debates posteriores.¹

El año anterior,² la propuesta fue interrogar la esencia de la angustia de la que Lacan dijera –entre otras cosas–: “Que el deseo sea falta, diremos que es su fallo inicial, en el sentido de algo que hace falta. Cambien el sentido de esa falta dándole su contenido [...], y he aquí lo que explica el nacimiento de la culpa y su relación con la angustia”.³

Angustia, deseo... En estas 34J, el acento colocado sobre un afecto que nunca dejó de aparecer de diversas maneras en la clínica, dibuja un trípode que permite interrogar su tercer elemento: la culpa; sus manifestaciones y sus perspectivas en una época signada por la inexistencia del Otro abre a la pregunta de cómo pensarla en la clínica actual. Los signos de interrogación en su título –“¿Culpa?”– señalan esa encrucijada.

Surge al escuchar el título de estas Jornadas, lo que Lacan formuló en su seminario sobre *La ética del psicoanálisis*: “Propongo que de la única cosa de la que se puede ser culpable, al menos en la perspectiva analítica, es de haber cedido en su deseo”,⁴ frase que habría que desglosar dado que el ser hablante siempre se embrolla con el deseo; pero también, ponerla en tensión con la actualidad, ya que “hemos perdido a nuestros dioses en la gran feria civilizatoria”, cuando antes, en el origen, “toda la cuestión era saber si estos dioses [tratados como personas] deseaban algo”,⁵ el sacrificio hacía creer que sí, pero eso no será sin que una y otra vez haya que redimir la culpa supuestamente original.

¹ 33J EOL-Sección Córdoba “Querer eso que se desea”. Disponible en Internet: <https://eolcba.com.ar/jornadas/33-jornadas/>

² 32J EOL-Sección Córdoba “Buenos días angustia! El quehacer del psicoanalista”. Disponible en Internet: <https://eolcba.com.ar/jornadas/32-jornadas/>

³ Lacan, J., (1962-1963) *El Seminario, Libro 10, La angustia*, Buenos Aires, Paidós, 2007, p. 209.

⁴ Lacan, J., (1959-1969) *El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2007, p. 379.

⁵ Lacan, J., *El Seminario, Libro 10, La angustia...*, óp. cit., p. 300.

El tema también se pone en perspectiva con el próximo Congreso de la AMP “No hay relación sexual”, ya que Jacques-Alain Miller sostiene que en el psicoanálisis insiste un *no hay*, “el *No hay* de la relación sexual [...] [que] está como recubierto, vestido por lo que encontramos en el psicoanálisis bajo el nombre de «sentimiento de culpa», [...] que es muy cómodo para evitar tener que pensar el *No hay*”.⁶

Freud

Freud fundamenta la civilización a partir de dos mitos. Por un lado, el complejo de Edipo que enlaza al complejo de castración, cuyo destino sostiene el amor al padre a través del Ideal o del superyó.⁷ Por otro lado, el mito de “Tótem y tabú”⁸ en el que universaliza la prohibición y los sujetos quedan sometidos a la castración; un Otro mítico poseedor del goce prohibido al sujeto y cuyo asesinato –fundamento de la fraternidad– se une a la conciencia de culpa por arrepentimiento y obediencia de efecto retardado, que hacen que la culpa caiga sobre sus espaldas. Modo freudiano de anudar ley y goce, de establecer un orden, una contabilidad en la regulación del goce.

Sin embargo, en 1930 en “El malestar en la cultura”, dirá que “no es decisivo que uno mate al padre o se abstenga de crimen; en ambos casos uno por fuerza se sentirá culpable, pues el sentimiento de culpa es la expresión del conflicto de ambivalencia, de la lucha eterna entre el Eros y la pulsión de destrucción o de muerte”.⁹

De este modo, el sentimiento de culpa es para Freud solidario de la pulsión y constata el fracaso de Eros que, si bien algo queda regulado *no todo* lo es, la satisfacción no es completa, el *malestar* existe desde siempre y eso lo sitúa en la estructura; Freud traduce este *no todo* mediante el término *malestar*.¹⁰

Responder a la culpa/falta estructural abre diversas perspectivas: el neurótico oscila entre achacársela al Otro o a sí mismo, el psicótico tiene la certeza de que atañe al Otro –paranoia– o que está absolutamente de su lado –melancolía–, el perverso reniega de ella. ¿Hay alguna diferencia en la manifestación del sentimiento de culpa de la época freudiana con la nuestra?

⁶ Miller, J.-A., (2000-2001) *El lugar y el lazo*, Buenos Aires, Paidós, 2013, pp. 33-34.

⁷ Freud, S., (1923) “El yo y el ello”, *Obras completas*, Tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

⁸ Freud, S., (1912-13) “Tótem y tabú”, *Obras completas*, Tomo XIII, Buenos Aires, Amorrortu, 1991.

⁹ Freud, S., (1930 [1929]) “El malestar en la cultura” *Obras completas*, Tomo XXI, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, p. 128.

¹⁰ Miller, J.-A., (1989) *Los divinos detalles*, Buenos Aires, Paidós, 2010, p. 237.

Freud por Lacan

La lectura de los mitos freudianos hecha por Lacan incluye al goce en el corazón del significante. ¿Cómo trata entonces, la culpa estructural?

Éric Laurent sitúa dos posiciones frente a la culpa: la vergüenza o el perdón. Perdonar es el tratamiento que hace de ella el discurso del amo, “la demanda de perdón es más bien del registro de la culpabilidad. O sea, olvidar el registro de la vergüenza”.¹¹ Mientras que la vergüenza –afecto primario de la relación al Otro– es un índice clínico que no supone un perdón, se opone a la manera del amo. Se diferencia de la culpabilidad en tanto esta última es “el efecto sobre el sujeto de un Otro que juzga, Otro portador de valores que el sujeto habría transgredido”; mientras que la vergüenza implica la relación con un Otro primordial anterior al que juzga, que solo ve y da a ver. “El «avergonzar» de Lacan es un «avergonzar» [...] que se opone a la manera en que el amo procede, por fijación identificatoria”,¹² de este modo se articula al goce, toca lo más íntimo del sujeto. La operación analítica será “disociar al sujeto del significante amo y, con ello, hacerle ver el goce que el sujeto extrae de dicho significante”.¹³

Lacan hace lógica de los mitos freudianos; pone el acento en la castración hasta elaborar el significante fálico y del mito de las pulsiones elabora el objeto *a*.¹⁴ Por otro lado, Miller sostiene que el texto freudiano “El malestar en la cultura” es reescrito por Lacan en *La ética del psicoanálisis*.¹⁵

Lacan

¿Apaciguar la culpa?, no es el objetivo del psicoanálisis. Lacan advierte al inicio del seminario sobre *La ética*...: “sepamos, gracias a nuestra experiencia práctica, las dificultades y los obstáculos, incluso las reacciones, que una tal empresa acarrea”.¹⁶ Entonces, paradojas de la culpa, paradojas de la ética.

“La ética del análisis [implica], hablando estrictamente, la dimensión que se expresa en lo que se llama la experiencia trágica de la vida”.¹⁷ El desgarramiento trágico por el triunfo de la muerte es incorporado por Lacan en la dimensión ética de la experiencia analítica. De allí que Lacan

¹¹ Miller, J.-A., “Nota sobre la vergüenza”, *Mediodicho* n.º 26, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2003, p. 20.

¹² Laurent, É., “La vergüenza y el odio de sí”, *Freudiana* n.º 39, Revista de psicoanálisis de la ELP-Catalunya, septiembre/diciembre 2003. Disponible en línea.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Miller, J.-A., *Los divinos detalles*, *óp. cit.*, pp. 133-134.

¹⁵ *Ibid.*, p. 236.

¹⁶ Lacan, J., *El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, *óp. cit.*, p. 13.

¹⁷ *Ibid.*, p. 372.

–quien tomó la perspectiva del Juicio Final–, elija como “patrón de medida de la revisión de la ética a la que nos lleva el psicoanálisis, la relación de la acción con el deseo que la habita”.¹⁸

El deseo y la culpa son dos campos que se superponen; la culpa habita el campo del deseo y, en su horizonte, se vislumbra el más allá del deseo, el goce. Allí Lacan ubica las cadenas de “la contabilidad permanente y esto, independientemente de cualquier articulación particular que pueda darse de ella”.¹⁹ ¿De qué contabilidad se trata?

En *Extimidad* Miller despliega un apartado titulado “El inconsciente, es decir, la contabilidad”,²⁰ articulando lo que Lacan dice en “Radiofonía”: “Hacer pasar el goce al inconsciente, es decir, a la contabilidad”.²¹

Lacan por Lacan

Miller señala que Lacan eligió el término vergüenza y no el de culpabilidad para concluir su *Seminario 17*, en el que quiso situar el discurso analítico en la actualidad de los 70, nueva edición de “El malestar en la cultura” dirá, tras su exploración en el *Seminario 7*.²² El desplazamiento de uno a otro, marca una nueva relación entre el sujeto y el goce. Si en el *Seminario 7* el sujeto capitalista quedaba empujado a una represión del goce, en su *Seminario* sobre los discursos surge la permisividad, lo que supone que la dificultad es la prohibición de prohibir; “ya no hay vergüenza”, ¿qué sucede entonces con el psicoanálisis? Los años 70 están signados por el *eclipse de la mirada del Otro* –continúa Miller– como portadora de la vergüenza ya que, morir de vergüenza, solo es posible ante la mirada del Otro. En este sentido, es atinada la pregunta de Laurent: ¿la desaparición de la vergüenza en la civilización debería movilizar a un psicoanalista?

La mirada que hoy se evoca –*muerte de la mirada de dios* anticipada en el seminario sobre *La ética...*–, está castrada de su poder de avergonzar, la vergüenza ha muerto y lejos de avergonzar, goza (*reality show*). Ante la desaparición de la vergüenza se instaura el *primum vivere*: primero vivir, vivir simplemente luego se verá para qué,²³ ya que el sujeto deja de estar representado por un significante que valga la pena y esto pone en cuestión la ética del psicoanálisis.

¹⁸ *Ibid.*, p. 372.

¹⁹ *Ibid.*, p. 378.

²⁰ Miller, J.-A., (1985-1986) *Extimidad*, Buenos Aires, Paidós, 2010, p. 310.

²¹ Lacan, J., (1970) “Radiofonía”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 442.

²² Miller, J.-A., “Nota sobre la vergüenza”, *óp. cit.* p. 6.

²³ Lacan, J., *El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, *óp. cit.*, p. 368.

La operación analítica supone un más allá del *primum vivere*, implica tener una relación con lo que el hombre es en tanto representado por un significante, no puede pensarse si no funciona su reverso, si no se encuentra el significante amo instalado en su lugar para hacer que luego el sujeto lo escupa. El significante amo es la unidad de valor singular, la que no se cifra, la que no entra en un cálculo, y el discurso capitalista ya no tiene un significante amo como referente. El esfuerzo de Lacan en el contexto de los 70 era restituir la instancia del significante amo. En la clínica actual ¿es posible restituirlo? El Otro hoy, no es el mismo que el del *Seminario 17*, el discurso dominante ordena no tener vergüenza de tu goce. De lo demás sí, de tu deseo, pero no de tu goce.

¡Goza!

Una de las líneas fundamentales para pensar el sentimiento de culpa tiene que ver con el superyó.

El sentimiento de culpa elaborado por Freud implica la tensión entre un severo superyó y un yo sometido a él. El sujeto tiene que renunciar a algunas cosas para no perder el amor del Otro. Esta renuncia genera agresividad hacia él: cuanto mayor es la creencia en él –en tanto causa la castración– mayor el sentimiento de agresividad. Este punto es interesante para interrogar la época actual que Miller definió como la época de la inexistencia del Otro, el sentimiento de agresividad no ha cesado, ¿tiene el mismo estatuto? Se puede leer que los padres excesivamente severos o permisivos contribuyen a crear un superyó más fuerte en sus hijos.

Nadie obliga a nadie a gozar, salvo el superyó. El superyó lacaniano, dice ¡Goza!, es un imperativo, una ley insensata perturbadora, a la que el sujeto obedece. En cambio, la culpa está del lado del deseo, la realización del deseo viene a frustrar la modalidad de goce del sujeto. Un análisis puede permitir a un sujeto rechazar este goce que le impide acceder al deseo.

Miller nos dice que el superyó fue un concepto que cautivó a Lacan, su tesis es una verdadera investigación sobre el superyó a través de lo que llama en ese momento la pulsión autopunitiva.²⁴ Que el sujeto busque su propio bien es lo que cuestiona Lacan; Miller agrega que cuando se supone que el principio del propio bien vale para el sujeto no se puede entender la pulsión de muerte. Por esta razón antes de Lacan los psicoanalistas en general habían descartado por especulativa a la pulsión de muerte. El acto delictivo es una consecuencia de la culpa y no su causa.

²⁴ Miller, J.-A., (1981) “Clínica del superyó”, *Conferencias porteñas*, Tomo 1, Buenos Aires, Paidós, 2012.

Culpa y responsabilidad

La paranoia de Aimée nos enseña que el sujeto siente alivio por haber cometido un delito, es un acto que busca un castigo que pueda frenar el goce que el sujeto no puede regular. Sufrir un castigo puede ser la forma de nombrar el sentimiento de culpabilidad inconsciente.

Para Lacan, la responsabilidad –y en este sentido también la dimensión del castigo– constituye “una característica esencial de la idea del hombre que prevalece en una sociedad dada”.²⁵ Sin embargo, en el plano subjetivo, lo que él llamó rectificación implica un desplazamiento en el que se pasa de la queja dirigida a los otros a una pregunta sobre la propia respuesta.

De entrada, el sujeto puede afirmar “no es mi culpa”. El acto analítico, en cambio, consiste en implicarlo en aquello mismo de lo que se queja.

En la rectificación subjetiva el sujeto comienza a reconocer su responsabilidad esencial en lo que le ocurre. La paradoja es que ese lugar de responsabilidad coincide, al mismo tiempo, con el lugar del inconsciente.²⁶

Nos interroga como analistas cuáles serán las incidencias que las medidas punitivas –derivadas de la reducción etaria en la edad de imputabilidad penal sancionada recientemente– tendrán en el asunto de la responsabilidad subjetiva de los jóvenes. Asimismo, nos lleva a preguntarnos con qué recursos contaremos, tanto los analistas como los agentes del aparato jurídico, para abordar estas situaciones.

Lacan en “Televisión” se pregunta ¿por qué gozamos tan mal? Se goza mal y ¿quién tiene la culpa? Es lo que recoge Miller cuando dice que no se goza como se debería gozar. La culpa es de la ley, ¿es la propia ley culpable? Es por eso que el sujeto toma para sí la culpabilidad. Freud era más audaz que nosotros, pensaba que la ley era culpable, no dice otra cosa en “El malestar en la cultura”.

Contrariamente a Freud, que sostiene que la culpa de la culpa la tenía el padre del Edipo, para Lacan lo prohibido es un mito que recubre lo imposible. Lacan relaciona la culpabilidad con la imposibilidad de gozar, con el goce cortado, limitado. Inventó incluso el neologismo *coulpabilité* haciendo un juego de palabras entre *culpable* y *corte*. Uno se siente culpable de no poder gozar más.

²⁵ Lacan, J., (1950) “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología”, *Escritos I*, Buenos Aires, Siglo veintiuno, 2009, p. 140.

²⁶ Miller, J.-A., *Introducción al método psicoanalítico*, Buenos Aires, EOLIA-Paidós, 2012, p. 70.

Tópicos orientadores

- Entre desangustiar y no desculpabilizar.
- Culpa y vergüenza, conjunción y disyunción.
- El sentimiento de culpa.
- La vergüenza en el horizonte de la culpa.
- Tratamiento del superyó.
- Escuela y superyó: incidencias en la formación del analista.

La práctica analítica. Ejes:

1. Culpa y deseo

- La culpa como efecto de la renuncia.
- Culpa como índice de la relación del sujeto con su acto.
- Más allá del deseo: horizonte del goce.

2. Culpa y angustia

- La angustia como antecedente de la culpa.
- Angustia como signo de responsabilidad subjetiva.

3. Culpa y superyó

- La búsqueda inconsciente de castigo.
- Pulsión autopunitiva.
- El delito como consecuencia de la culpa.

4. Culpa y vergüenza

- Culpa como efecto de un Otro que juzga.
- Vergüenza en relación con la mirada del Otro.
- Goce | Vergüenza: manifestaciones actuales.

5. Culpa y estructuras clínicas

- Responsabilidad neurótica: ¿culpa propia o del otro?
- Certeza psicótica: la culpa paranoica - la culpa melancólica.
- Rasgos de perversión: perspectivas.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV., (1997) *Actualidad en la práctica psicoanalítica*, Buenos Aires, Edita EOL-Sección Córdoba, 1998.

Freud, S., (1912-13) “Tótem y tabú”, *Obras completas*, Tomo XIII, Buenos Aires, Amorrortu, 1991.

- Freud, S., (1923) “El yo y el ello”, *Obras completas*, Tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.
- Freud, S., (1930 [1929]) “El malestar en la cultura” *Obras completas*, Tomo XXI, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.
- Lacan, J., “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología”, *Escritos I*, Buenos Aires, Siglo veintiuno, 2009.
- Lacan, J., (1959-1969) *El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Lacan, J., (1962-1963) *El Seminario, Libro 10, La angustia*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Lacan, J., (1970) “Radiofonía”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Laurent, É., “¿Desangustiar?”, *Ciudades analíticas*, Buenos Aires, Tres Haches, 2004.
- Laurent, É., “La vergüenza y el odio de sí”, *Freudiana* n.º 39, Revista de psicoanálisis de la ELP-Catalunya, septiembre/diciembre 2003. Disponible en línea.
- Miller, J.-A., “Nota sobre la vergüenza”, *Mediodicho* n.º 26, Publicación de la EOL Sección Córdoba. 2003.
- Miller, J.-A., (1981) “Clínica del superyó”, *Conferencias porteñas*, Tomo 1, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Miller, J.-A., *Introducción al método psicoanalítico*. Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Miller, J.-A., (1985-1986) *Extimidad*, Buenos Aires, Paidós, 2010.
- Miller, J.-A., (1989) *Los divinos detalles*, Buenos Aires, Paidós, 2010.
- Miller, J.-A., (2000-2001) *El lugar y el lazo*, Buenos Aires, Paidós, 2013.